

Clímax a ciegas

Laura Camus



Capítulo 1

Clímax a ciegas

El sujeto poseía un atractivo físico inobjetable y su billetera también cumplía con las expectativas femeninas, lo que lo convertía en un imán irresistible para cualquier dama.

Sin embargo ninguna mujer había podido averiguar a qué se dedicaba.

La fantasía sexual de una de ellas lo puso en jaque; la mujer quería hacerlo adentro de un coche. Se trataba de algo que habría sido fácil de satisfacer para cualquier hombre... menos para él.

La dama le resultaba demasiado apetecible y no quiso decepcionarla, entonces accedió a su pedido, aunque con una condición: ella debería subir al vehículo con los ojos vendados.

Así lo hizo y, apenas se acomodó adentro del auto, él le quitó la ropa y enseguida comenzaron las caricias, seguidas por besos, sacudidas y gemidos de placer.

Los ímpetus fueron in crescendo, haciendo tambalear al vehículo de tal manera que se abrió una de las puertas, tras lo cual se produjo un ruido inesperado...

... y el clímax se vio interrumpido por el inoportuno aterrizaje de un féretro sobre la calzada.

L. C.